

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR

Calle del Cerrito 84

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

# EL BIEN PÚBLICO

## DIARIO DE LA MAÑANA

SUSCRICION

Por un mes . . . . . \$ 1 50  
Un número del día . . . . . 0 10  
Un número atrasado . . . . . 0 20

Almanaque  
Martes 17 Santos Donato y Silvano obispo.

**Efemérides**  
1820—D. MARIANO ARASTHA ES NOMBRADO GOBERNADOR DE BUENOS AIRES.  
El 17 de Febrero de 1820 se instaló la Junta de Representantes del Pueblo, elegida el día anterior y en virtud de las facultades delegadas precedió al nombramiento de Gobernador a D. Mariano Aarastha, Gobernador Provisional de la Provincia de Buenos Aires, hasta tanto que pudiese reunirse el voto de la mayoría.  
1834—SUERTE DE MOORE ANTE.  
1835—SACRIFICIO DE QUENT.  
1871—LA ASAMBLEA FRANCESA NOMBRA PRESIDENTE DE LA REPUBLICA A MR. THIER.

**EL BIEN PÚBLICO**

MONTEVIDEO, FEBRERO 17 DE 1880

### ¿Y eso es honor?

No hace muchos días que Buenos Aires ha sido teatro de un hecho bárbaro, hecho que repugna a la moral, condena las leyes y al cual, sin saber porque, la civilización moderna le va dando en varios países carta de naturaleza.

Nos referimos al duelo, que para nosotros no es ni mas ni menos que un homicidio reglamentado.

Dos hombres se querellan por cuestiones de partido y en vez de dilucidar el mejor derecho con razones, no encuentran nada más natural que confiar su causa a la suerte de una bala.

El plomo homicida cerceña la vida de un hombre. En el desconsuelo queda su familia: mas tarde el abando y la estrechez, serán el resultado de esa teoría que establece que los insultos personales, puedan rescatarse vertiendo sangre.

Y esos llamados lances de honor son apadrinados por amigos íntimos de los combatientes, que, en vez de estorbar por todos los medios a su alcance un encuentro, reglamentan y arreglan y debaten las condiciones para que aquellos a quienes defienden pierdan una vida que no les pertenece y que solo a Dios le es dado disponer de ella.

La sociedad de Buenos Aires se ha sentido contristada al saber que un hombre había muerto en desafío.

Al conducir sus restos mortales al cementerio, los amigos del finado le han dado el último adiós, alabando sus virtudes, sus meritos y hasta su valor!

Su valor, porque impavido y sereno se puso ante el cañon de una pistola que en aquella ocasion desgraciadamente llevaba la muerte.

Pero los partidos políticos que de todo se aprovechan, presentarán mañana al infeliz como mártir, y tal vez creyendo la hora de la venganza llegará, depositará otra pistola en manos de otro sector, para que comience el segundo acto de tan funesto y sangriento drama.

Hondamente impresionada la prensa honrada con ese tristísimo hecho, ha dedicado algunos artículos al mismo.

Delos que hemos leído, los que con mas vigor atacan el mal en su raíz y encaran la cuestion como debe mirarse, católicamente, son *La América del Sur* y *El Eco de Córdoba*, con cuyas apreciaciones estamos en un todo conformes.

Vamos a poner a los ojos de nuestros lectores los mas notables párrafos de dichos artículos.

**Dice La América:**  
«Es deber no solo del católico, sino tambien de todo hombre sensato respetar la tumba de los muertos, y la respetamos.  
«Mas no podemos sancionar en cierto modo con nuestro silencio, los hechos vergonzosos que con mengua de la justicia se repiten desgraciadamente entre nosotros con demasiada frecuencia.

«Compádecenos al delincuente, pero odiamos el delito; lamentamos la desgracia de aquel que se deja arrastrar por una temeraria gloria, que cree cumplir un deber que ninguna ley, ni divina ni humana le exige, exponiendo su vida, o sucumbiendo al golpe mortal de una bala que hunde de parte a parte el corazón.

No hace mucho tiempo que condenábamos no solo el duelo, sino tambien la impunidad, de que gozan entre nosotros aquellos que se sirven de medios vergonzosos, condenados por la ley material y por las leyes que nos rigen, para definir cuestiones que lánzame las leyes de honor. Ahora vemos obligados a volver aunque a pesar nuestro, sobre el mismo asunto.

«Tenemos un Código Penal que condena el duelo y que establece penas para los que lo efectúan, y sin embargo, estas leyes no se cumplen.

«¿Para qué sirven entonces, si cualquiera puede violarlas impunemente?»

Aquí transcribe el colega los artículos

### Bailes en el Club

(CARTA ANÓNIMA A UN HABITANTE DE JÚPITER)

IV

Querido Ganimedes:  
Estoy desahogado. Baile aquí, baile allá, la cabeza como una broma, levántase por la tarde... ¡y ponerse a escribir sin remisión!

¿Qué queda de tiempo? Una hora. La habría empleado sabrosamente en hacer el perfil de la primera de mis desgracias. Y ten entendidas dos cosas: que aquí los sabios no saben nada, pues mientras están muy creídos que hay una medida de tiempo, una hora son mas cortas que otras, y las del placer son fugaces; y sabo que los días y las años tienen en este planeta la duración de los de aquel. Ademas estoy en inminente peligro de tomar un baile por otro, y consecuentemente confundir las pléyades y constelaciones que lucieron y observé cada noche, si por ventura no hubiese para orientarme una estrella polar:

Julia Zumarán, cuyo nombre técnico es el de *Aida*.  
Julia Zumarán es *mas Aida* que la *Aida* de Verdi. Lo es con y sin el traje de la heroína etíopea, y hasta en su aire mienten los ojos que denuncian la noble estirpe y el preclaro origen.

Vestía el oriental traje de la amada de Radamés y sería demás describirlo por que estaba primeramente caracterizado. Diré sin embargo que su seno y su mimbrado tallo era un joyal aljofarado que destellaba luces multi-colores, y en el que lucían la esmeralda y el topacio, los diamantes y el rubí, en competencia desgraciada con el azabache de los ojos.

Los fugitivos momentos que la dedicué, pasaron por mi espíritu dejando impresiones inesfables de que Becker sería avaro.

Este *espantal* amaba rectificar su ideal, «vago fantasma de niebla y luz, para decirá la *Aida* oriental».

«Oh, ven, ven tú!»  
Voy a descorrimiento mi lado flaco, Ganimedes, confesándole que mi entusiasmo por la aristocracia de la educación raya en un culto, y lo apuesto a que en Júpiter hay tantas que la tengan tan cumplida como Julia Zumarán.

En el mar de mis recuerdos flota como la vela de un esquife el blanco traje de una virgen melancólica, especie de lirio que sobrenada sobre esas ondas humanas: es Ernestina Varela, niña que es limpio arroyo, nítida espuma de mar con juncos de coral rosado...

del Código Penal, relativos al duelo y continúa así:  
«Pero hay algo mas que profundamente nos ha entristecido y es el discurso pronunciado por el señor Sarmiento ante los despojos mortales de la víctima del duelo.

Nos es imposible desconocer las relevantes cualidades que adornan al señor Sarmiento; su despejada inteligencia, su vasta erudición, su memoria prodigiosa y los singulares dotes que posee como escritor y como político, son de todos conocidos y justamente apreciados.

Esperamos por lo tanto que al tributar al amigo los últimos homenajes de su sincera amistad, tributará al mismo tiempo a la verdad y a la justicia los homenajes que le son debidos.

Creíamos que al llorar la muerte prematura del amigo, el señor Sarmiento haría presente a la juventud que le escuchaba silenciosa, el fatal sendero a que conduce a una gloria fementida, y las terribles consecuencias que produce la razón subyugada por el pasión.

Yana ilusión cruel y desengañada!  
El Señor Sarmiento ha presentado a la juventud en la persona de Gomez un modelo digno de ser imitado, pues si no deja obra acabada, se ha dado prisa, empuer, «a mostrar que sabría morir, aun fuera del campo de batalla, como bueno».

Como bueno! Muere por ventura como bueno quien hace justicia por su propia mano, quien viola el derecho natural, quien desprecia y conculca los principios que la razón misma juzga, y sanciona la ley?

«¿Contraste ofrecen las palabras del señor Sarmiento y el discurso pronunciado por el señor Juan Carlos Gomez, ante aquella misma tumba?»

El duelo es verdaderamente «una preocupación hereditaria de tiempos bárbaros», una brutal preocupación que avergüenza a la orgullosa civilización de nuestro siglo.

«¿Y cómo se podría extirpar esta preocupación que acarrea tantos males en el seno de la sociedad? Haciendo que la ley se cumpla, que se duplicen las penas establecidas contra aquellas que provocan y aceptan el duelo.

Esperamos que la autoridad competente sea, bra llenar en adelante debidamente su misión y no sancionará con su silencio esos hechos vergonzosos, que redundan en perjuicio de la sociedad, en cuyo seno se realizan y en desdoro de aquellos que estando obligados a condenarlos y castigarlos, los toleran.

No presentemos este triste ejemplo a la juventud que se levanta, porque tendremos que llorar mas tarde males que pueden y deben remediarse con tiempo.

**El Eco de Córdoba**, despues de dar cuenta del hecho y transcribir las teorías de Rousseau en materias de duelo exclama:

Las razones del duelo están expuestas por el sofista de Ginebra y rebatidas de modo que no admiten réplica.

Sin embargo el duelo sigue. Antes del Señor Mansilla con el Sr. Gomez ha tenido lugar otro entre dos oficiales del ejército argentino.

Uno pertenecía a la marina y otro a la artillería.

Uno de ellos ha quedado inválido! Por supuesto que este es, el que no ha tenido razón, segun el Código de los duelos.

Esta es la moral del duelo, y los que esta gran perversión sostienen, son los que nos llaman, a nosotros, fanáticos y ultramontanos.

De esta suerte, el mas grande picaro no tiene, para evitar críticas sino que prepararse a tirar a la spada y al revolver por dos o tres años, y luego salir a hacer aventuras.

«¿Quiénes disputará sus razones, de ser el primer hombre honrado en esta tierra?»

Si no lo queires creer, lo probará con un revólver una espada la mano.

La certeza en la puntería ó en el manejo de la espada, es la razon fundamental de la honradez!

La sociedad antigua no conocía, en medio de sus raras doctrinas, esta teoría de dirimir por la espada las cuestiones de honor.

El mayor Capitán de la Grecia no se consideró desahogado porque se dejó amenazar con un bastón, y la historia no hace mención de que César, Catón o Pompey, se hubieron desahogado jamás.

El duelo vino a Europa con los bárbaros del norte. Sin códigos ni leyes, el mas bravo era el jefe.

El que sucumbía en duelo perdía todos sus derechos, y lo que lo mataba ó quedaba triunfante era el Señor y el jefe de la tribu.

Esta es la teoría que prevalece entre los civilizados y entendidos del día.

Nosotros decimos que esta teoría es tan bárbara como los que la trajeron al mundo.

Nosotros no podemos menos que condenar estas aberraciones y estos odios, que suprimen la acción de los tribunales y hunden la moral evangélica, esa moral que ha levantado al mundo hasta la altura en que lo vemos, purificado y engrandecido por las sombras, que proyecta el crimen a la razon en sus estravíos.

El hombre recto, cuya vida es pura, y que jamás dió señal de cobardía ni de bajeza, se negará a manchar su mano con un homicidio, y sin embargo no dejará de ser honrado y respetado.

Siempre pronto a servir a la patria, a proteger al débil, a llenar los mas peligrosos deberes y a defender en todo cuanto justo y honesto a lo que ama a costa de su sangre, pone en sus pasos esa inalterable firmeza que no se tiene sin el verdadero valor, en la seguridad de su

jofarado que destellaba luces multi-colores, y en el que lucían la esmeralda y el topacio, los diamantes y el rubí, en competencia desgraciada con el azabache de los ojos.

Los fugitivos momentos que la dedicué, pasaron por mi espíritu dejando impresiones inesfables de que Becker sería avaro.

Este *espantal* amaba rectificar su ideal, «vago fantasma de niebla y luz, para decirá la *Aida* oriental».

conciencia, camina a cara descubierta, no huye ni busca a su enemigo; se ve fácilmente que teme menos morir, que obrar mal, y que teme el crimen y no el peligro.

Si por un momento se levantan las viles preocupaciones contra él, todos los días de su honrosa vida son otros tantos testigos que las recusán, y en una conducta tan bien unida, se juzga de una acción por todas las demás.

Hemos de volver sobre este tema hasta reducir al apuro esta costumbre feróz y barbará que arrastra al ciudadano del poder de mar, que hoy los filántropos de boca-calle no reconocen en la misma sociedad para su defensa.

Para nosotros la muerte en duelo es un asesinato y casi como lo entienden todos los criminalistas, y los padrinos tienen una responsabilidad tan grande como los mismos duelistas.

Esta es la verdad; esta es la doctrina cierta y querer que el hombre por ridículas y absurdas preocupaciones sociales vaya al campo del honor es convertirle forzosamente en asesino.

Tanto valdría ponerle un puñal en la mano o una ganaza, y obligarle a fuerza de tormentos a herir al primer individuo que se hallase a su paso ó a descerrajar cualquier mueble que encerrase dinero.

¿Puede la sociedad hacer esto último? No. Entonces con qué derecho lleva al terreno del honor a un individuo para que mate ó se deje matar a sangre fría.

Ya que las leyes lo prohíben, cúmplanse las leyes con todo vigor.

### Revista de la Prensa

**El Siglo**.—Laboriosidad extraordinaria del señor Redactor de *El Siglo*. Les espeta dos editoriales a sus lectores, aparte de aquella revista de la prensa.

«¿Se quiere de desasosiego a mas de un colega...? Panteleon Gomez, otra víctima de la bárbara preocupación social que sostiene el duelo. ¿Para el Redactor de *El Siglo*, todas las cuestiones las derimar por Tribunales especiales. Guerra del Pacifico se cura con congreso americano, lances personales de honor con Tribunales de idem.

No nos parecen malas las ideas, pero... otra cosa es con guitarra 2ª.—Un bien razonado artículo, réplica a otro de *La Nación*, respecto de la intervención de los agentes diplomáticos en favor de sus connacionales.

*El Siglo* cree que *La Nación* lleva las cosas al extremo, negando a los agentes diplomáticos todo derecho de reclamar en favor de sus connacionales, salvo el caso de denegación de justicia.

Se esplaya sobre este tema asentando sanas ideas y poniendo casos prácticos que dan mas claridad a sus doctrinas.

**La Nación**, en un estilo semejante por la forma al de *El Girardin* trae un artículo de epígrafe atmosférico, pues que se titula *Nubes*.—Se refiere a las que se dibujaban con demasiada intensidad en los horizontes políticos de la *Patria grande*.

**La France**, publica en sección editorial una biografía de Isaac Moise Crémieux.

**L'Era Italiana** apropiosito de que *El Ferro-Carril* hace conatulado del número de inmigrantes venidos al país en el año último, el colega italiano cree que tiene razón para ello, pues que el país tiene grande necesidad de brazos buenos y laboriosos. Apunta diversas razones, muy sabidas para repetidas, de como se les atraerá.

**La Colonia Española**, bajo el epígrafe de *la libertad de escribir*, trata la debatida cuestion, del derecho que puedan ó no tener los extranjeros para hablar de política en el país donde residan.—No hay para que decir que esta del buen lado.

A los gallegos: trae tambien un artículo con este epígrafe dedicado a las personas de dicha nacionalidad para que reuniéndose en Asamblea dirijan una petición al rey Alfonso XII, solicitando la conmutación de pena al regicida Otero.

Continúa el señor Iturrzaeta, discutiendo con *El Siglo* y aquel otro diario, acerca de las escuelas *valerianas*.

¿Y que justa bromas!

**A Patria ó su redactor mejor dicho**

Si por las leyes astronómicas, Ganimedes, no te fuera imposible distinguir ni telepáticamente nuestra sociedad durante la noche, habrías visto en el baile algo que era muy digno de verse, haciéndote todo ojos y almas: a Ema Pereda y Horminia Araya vestidas de rojo blanco con caperuzas negras retinta como un cuervo.

Apropósito de Ema, recuerdo ahora un verso que hice cuando me soblabá la musa que dice así:

Del amor lo enagramado  
Anagrama es de Cupido:  
Ema, es el significado  
De un mandato enamorado,  
De un «¡amé!» en Ema invertido

Maria Hughes, engalanada de verde y blanco, parecía lo que pue puede parecer a un espíritu que tenga algo de espiritual, si así puedo decir, lo que un copo de nieve sobre una hoja de alfiler.

Las señoras Jacinta Lopez, Luisa Villanova y Maria Carolina Soria le pidieron a la candida del nardo la albura de sus elegantes vestidos.

Las señoras de Kerkland gastaban el traje de las antiguas castelanas. Y aunque ellas tienen la fisonomía de las inglesas excepcionales sencillas, talvez en razon de esta excepcion eran mas castelanas que Castilla en su dominio.

No tuvo el honor de tratar a la señorita Sahara Mac Lennan, aunque a una gitana es preciso tratarla para conocer sus hechizos. Su hermosa estatura como un pino de oro, su erguida cabeza, su mirada profunda y soñadora, estuvieron a punto de hacerse salvar las fórmulas de la etiqueta, para que no dijese mi buena ú mala ventu-

ra y pediría un anuleto; pero... era una gitana temible!

Gitanita! Gitanita! mira en las rayas de la mano y dime, Eugenia Bustamante, si encuentras en ella la cruz del amor dulce. Dimelo gitanita. Yo te diré que no creo en los signos nigramáticos, pero tengo fe en la influencia de tu mirar.

Los ojos se abren de par en par ante el oval misterioso de una alabastrina barba que no alcanzá a cubrir el preciso *anfis de terolopio*. Quitátele, muertrita. Sé que me es. Te presento...

Vestida de rojo blanco con blondas y sobre el de raso celeste era Maria, Luisa Thomas, que la de raso gentileza de una palmera.

*Le raste este un misterio ignoré de la fúnd*  
Como *celui de la nuit, des flots et des bois*....

Aquí viene desatándose en el festivo cuadro de las *fantasías*, una figura que luce un traje rosado y verde con adornos de oro y bordados de seda,—obra admirable del capricho creador de la modista parisienne.

Aquel traje animado ya por los vivos colores de la tela y sus finos dibujos recibe esa vivificación que concede la gracia y la esbeldoz de la acabada estrofa. Es Carmen Portillo, la elegante Selkirk; pero no la Selkirk despreciada, la que envenenó su amor al jefe del Mazatlán.

Carman Selkirk no escuchó los fatídicos rumores de las agnas de la India, sino los misteriosos sonidos de la cristalina y amorosa Fuenta, que lejos de producir la muerte, aumenta el amor, la vida! Maria Rosell vestía en el primer baile un traje rosado con blondas negras y en el segundo, uno de raso amarillo bordado de colores. Llevaba un

mas satisfactorio resultado, ofreciendo segun los datos compulsados, un crecido aumento sobra de los años anteriores.

Contradictoria y preferentemente la atención del Gobierno, al adelanto progresivo del país, no ha perdonado esfuerzo a pesar de las dificultades financieras como viene luchando, para cooperar al fomento y desarrollo de las industrias, a las franquicias del comercio y al bienestar de la población, cuyos legítimos intereses y aspiraciones, anhelan con justicia el restablecimiento de los quebrantos de un pasado no lejano todavía.

A la vez que estas preocupaciones en cuanto a la marcha interna del país, el Gobierno ha cuidado de una manera especialísima el mantenimiento de las buenas y cordiales relaciones exteriores, y siente no menos íntima satisfacción en asegurar a la H. A. G., que se halla en paz y buena armonía con todas las naciones, y en particular con las que limitan nuestro territorio, y se ven mas íntimamente ligadas por vínculos de intereses recíprocos a la República.

Por lo que respecta a la guerra en que se ven empeñadas las Repúblicas del Pacifico, el Gobierno no ha podido dejar de lamentar la infatuada suerte de esos pueblos hermanos, y haciendo votos fervientes por el menor quebranto y sacrificio para ellos, ha tratado cuidadosamente de observar la mas estricta neutralidad como lo comprueban los actos oficiales que le consignan en la memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores.

La apertura de las sesiones legislativas, no puede menos de confortar el ánimo del Gobierno conlindo Honorables Senadores y Representantes, como confía, en que, con el auxilio de vuestra dedicación y de vuestras luces ha de mejorar en mucho la situación general del país, colmando de este modo las aspiraciones legítimas de todos sus habitantes.

Honorables Señores Senadores y Representantes quedan abiertas las sesiones del segundo período de la 13.ª Legislatura.

El Sr. Chucarro contestó en los siguientes términos:  
**Señor Presidente del Senado en ejercicio del Poder Ejecutivo**

La Honorable Asamblea General acaba de ser informada por S. E. del estado de sus relaciones con todas las potencias extranjeras.

En este punto, la Asamblea no puede menos que estar completamente satisfecha del buen desempeño con que han sido dirigidas hasta dar este resultado de mantener una perfecta cordialidad con los poderes extranjeros.

Con respecto al punto de mantenerse la paz de la República y la tranquilidad general del país, que es uno de los tantos servicios con que la Divina Providencia nos favorece, tambien llena de satisfacción y contento a todos y cada uno de los miembros que componen el Cuerpo Legislativo que desempeña el ejercicio de la soberanía de la Nación.

Con respecto al punto que manifiesta el señor Presidente en su Mensaje de que se pondrán a las Cámaras todos los proyectos y asuntos que sean convenientes para la mejora de la situación presenta tambien puede asegurar a nombre de la Asamblea General que se prestará para la ejecución de ellos, ó su sanción, toda su fe y entera cooperación.

Satisfecha la A. G. de este punto no le resta otra cosa que saludar al Sr. Presidente de la República y al Gobierno en general por el buen desempeño que hasta el presente ha tenido.

No siendo para mas el acto se levantó la sesión.

**Comisión Permanente**  
Sesión del día 15 de Febrero de 1880  
PRESIDE EL SEÑOR TIERRA

A las 1 y 48 minutos de la tarde se abrió la sesión con asistencia de los señores Anaya, Bauza, y Peñañala.

El señor Presidente manifestó que habiendo declarado abiertas las sesiones ordinarias de la Asamblea General, había concluido su misión la Comisión Permanente y quedaba por consiguiente disuelta.

**Chile**  
Sres. Editores de *El Bien Público*.  
Montevideo.  
Santiago, 28 de Enero de 1880.

Muy señores míos:  
Los acontecimientos se suceden en el Pacifico con una rapidez vertiginosa. A la ocupación de Tarapacá, siguieron en breves días la escapada de Prado y la fuga de Daza; el Perú y Bolivia, presas de la demagogia y de los funestos horrores de la guerra civil. Parece que vamos a ser los desgraciados de la mala suerte divina, el anatema de Ninive y Babilonia.

Mientras tanto el népeago de los mirones, segun la feliz expresión de Zorobabel Rodríguez, ataba el proceder de Chile, y se apronta para fijar el límite a su sed de conquistas. Desdemi tierra infeliz, donde todavia de los elementos de la filosofía moral, he pensado en buena compañía que las contiendas entre naciones se dividen por las armas, y que no hay otro juez para resolverlas sino la ley que impone el vencedor.

Cuanto ves fracasó el sublime proyecto de constituir el arbitraje universal. Enrique 4.º el bearnés, fecunda esa épica idea, al caer bajo el puñal de Ravalliac. Francisco primero, Carlos Quinto se juraron en Fontenabue perpetua amistad. Felipe II no amaba la guerra y la declaró tenaz al protestantismo como medio político para conservar la unidad de la monarquía y propender a la consolidación de su raza.

Queda pues sentido, que mientras el juez de

«codo blanco bordado.—Maria estaba tan poética como su nombre que es todo un poema.

Esperanza, digna hermana de Maria, estaba en el primer baile todo de blanco y en el segundo de negro.

Esperanza... cuántos miraban en ella mas tercos morales que los de la *Buena Esperanza*, eran en minas de diamantes. *Esperanza* Rosell sobresalía por sus gracias naturales. Estaba además llena de donosas curulecias que a uno lo dejaban fero.

En aquella asamblea de bellezas la *esperanza* se animaba como un ángel...

Las señoras de Arteaga lucían elegantes y vistosos trajes y concurrían con su belleza y distinción al mayor esplendor. Celis, vestida de blanco, recogía los azabaches que recibían flores y cultivó el mas afortunado de los jardines.

Las señoras de Widner llamaron la atención por la verdadera fantasía de sus trajes caprichos y sobre todo por lo espiritual de sus bromas, que a todo el mundo intrigaban, haciéndoles decir entre admiración y sonrisas «¿y quienes, santo Dios, son ellas?»

Y en sus venas tardó... como exclama Musset en su *Rolla*.—Esta frase se escapó instintivamente de mis labios al convencirme despues de propia observación que el dominó negro misterioso, sembrado de una espiritual, elegante y de lica cetera, se alejaba de mi sin levantar eco en sus pisadas. «¿Quién la acompaña?»—Envidio a esa el abstracto joven del negro bigote, cuya eleonencia misteriosa interesada la atención de Delia.

Campradon es un plagio; Campradon es un copista; Campradon no es original.

las contiendas internacionales sea el Dios Jano, la intervención de los mismos espeluznados señores de los notarios. ¿Y quien podría impedir a Chile que se adueñara de lo que actualmente posee?

¿Acaso esa sangre generosa derramada en los campos de batalla, no grita satisfacción, y justa venganza? ¿A donde iríamos a parar si se provocase al capricho para despues del insulto recibir las cortesías del agraviado? Todo esto es intolerable, y estoy íntimamente convencido que Chile, inspirado en los sentimientos de su honra e intereses legítimos, no sesgará un palmo en los propósitos que lo guían. Así la cuestión no es ya de gabinetes, diplomacia ni gobiernos; la voluntad de un puñado de hombres, no puede contrariar la voluntad del pueblo, que comprende sus derechos, y los reclama sin mengua y en perfecta integridad. Tarapacá y el litoral de Bolivia, son ya chilenos por la fuerza y necesidad de los acontecimientos, cuya marcha y desarrollo nada podría contener.

Pero apuntemos antes que todo un hecho curioso. Al lucir el alta del 1.º de Diciembre, llegaba a mi patria despues de un viaje de permanencia en aquel delicioso paraje. Confieso con espontaneidad que amo a Montevideo con las veras de mi alma y que todo en él me cautiva. Apenas en el seno de los mios, decia, se me acosó a preguntas: preguntas sobre la opinión pública del Estado Oriental respecto a la cruzada emprendida por Chile. Que decepción. Dios mio. Era creencia universal que la prensa del Plata nos era simpática y compartía nuestros azares y desvelos.

Y yo que dejaba esa mi segunda patria, para encerrarme en un mutismo completo cuando no era obligado a dejar escapar ciertas palabras de desengaño ¡Y tambien los orientales nos quieren mal! ¿Y eso puede viril no comprende que luchamos contra las naciones que forman el oprobio y vergüenza de la América?

Pronunciar en Chile el nombre del Perú y Bolivia, es pues, prorrumpir en homérica carga de bida.

No pasa así con las Repúblicas del Plata. Chile se mantendrá imperturbable en vista de las amenazas y terquedad de la República Argentina, pero verá siempre en ella un enemigo viril y digno de medir sus fuerzas.

Corremos el peligro que habíamos abierto para dar expansión sólida a las impresiones del corazón. Estamos en guerra y de ella hemos de hablar.











